

hoy

Nº 773 SEMANA DEL
11 AL 17 DE MAYO DE 1992
AÑO XVI - PRECIO \$700
RECARGO POR FLETE
I, II, XI Y XII REGIONES \$ 40
ISSN 07163460

SE LANZO LAGOS

1 SU COMITE DE CANDIDATURA **2 SU RESPUESTA A FREI** **3 LOS PASOS QUE DARA AHORA** **4 SU ACERCAMIENTO A ZALDIVAR**



Antes de partir a España, y acaso preparando lo que vendría después, Lagos fue a "sincerarse" con el Presidente.

SE LANZO LAGOS

Hace dos semanas, Ricardo Lagos temió que su eventual candidatura fuera transada en una negociación con el freísmo. Tomó entonces la decisión de echar a andar su comando y se propone establecer una dirección combinada para el oscilante comando PS-PPD.

No existe aún una sola interpretación para explicar por qué Ricardo Lagos decidió adelantar su campaña presidencial.

Cualesquiera sea ella, lo cierto es que Lagos decidió bajar a la arena y, aunque todavía tímidas, las señales de que va hacia al ruedo fueron clarísimas durante las dos últimas semanas: ha instalado un mini comando en la calle Infante, invitó a cenar a las directivas del PPD y del PS en el hotel El Conquistador para el mismo efecto, y junto a un *petit comité* donde están Eugenio Tironi, Javier Martínez, Angel Flisfisch y Ricardo Brodsky, se preparan para emitir un documento político en mayo y, probablemente, para lanzar una convocatoria a intelectuales y gente

del mundo de la cultura a fines de mayo o principios de junio.

La decisión de Lagos es, ahora sí, fuerte. El ministro de Educación dio la señal decisiva a algunos de sus cercanos entre la tarde del domingo 26 de abril y la mañana del lunes 27, cuando (no fue posible establecer exactamente a través de quiénes y cómo) hizo saber a Genaro Arriagada, Ricardo Solari y Carlos Ominami que veía con pésimos ojos la marcha que, desde hace unas cuantas semanas, había tomado la discusión de un programa de gobierno para la post transición.

Aunque Lagos reconocía que la intención explícita podía ser "un programa para la Concertación", le parecía inconveniente el momento y el

modo. Era evidente para él que ese programa (al estar encabezado por Genaro) tenía un único usuario (Frei) y que los socialistas involucrados directamente en la operación (especialmente Solari y Ominami) iban camino de negociar cuotas de poder con la DC, ofreciendo a cambio la cabeza del ministro de Educación, reiterando el panorama de 1988-1989.

El mismo lunes 27, al anochecer, el grupo de Arriagada y Solari había preparado una comida en el hotel Park Plaza. La idea era dar una organización semiprivada al trabajo que venían, en lentos y sucesivos acercamientos, realizando hace meses. Según varios de los organizadores, esta idea suprapartidaria había sido conversada



Antes de partir a EE.UU. Genaro Arriagada se reunió largamente con Lagos, el 29 de abril.

con todos, incluido el Presidente Aylwin. En el Park Plaza iba a nominarse un directorio y, enseguida, a organizarse un evento más grande en Olmué, para los próximos meses. Todo de carácter semiprivado. Los promotores estaban insistiendo en la idea de apurar el tranco del programa, porque estaban atrasados y querían, además, evitar que se fosilizara en las discusiones intrapartidarias.

Asistirían a esa reunión (y esto alertó las suspicacias de Lagos) los cuatro ministros claves del programa de gobierno de 1989: Boeninger (que en principio había considerado inconveniente la participación de ministros, pero acabó cediendo a las razones de Arriagada y Solari), Correa, Ominami y Foxley. Según el PPD, también irían Gutenberg Martínez y Eduardo Frei, y lo que había comenzado como algo informal iba esa noche a ser formal; lo que había sido sólo técnico iba a convertirse en político.

Lagos fue alertado casualmente por uno de los asistentes que lo llamó para preguntarle su opinión al respecto y, según una versión de sus cercanos, el ministro de Educación pasó del asombro a la rabia, de la rabia a la acción. Cruzó varias llamadas la tarde del domingo 26 de abril (algunas algo rudas) para confirmar datos y enviar una señal fuerte hacia el grupo socialista involucrado en la operación

Arriagada-Solari, y a la mañana siguiente, antes de las 9:00, sus más cercanos tenían claro ya que Lagos se oponía a la reunión del Park Plaza.

Hacia Solari y Ominami había una doble acusación: primero, de deslealtad por encabezar un intento solapado en su contra al negociar anticipadamente con la DC, ofreciendo como presa su candidatura, antes de que se resolviese la modificación del sistema electoral y un posible acortamiento del mandato presidencial.

Sea cual fuera, el modo en que ese mensaje fue enviado hacia Arriagada y Solari, provocó un vuelco tan crucial como el que, la noche del 23 de agosto de 1991, había provocado Frei, cuando en un gesto semejante llamó a Edgardo Boeninger para anunciarle que iba a lanzarse en la candidatura presidencial.

Esa misma mañana de lunes, se suspendió apresuradamente la reunión de la noche, y entre el mediodía del lunes 27 y el mediodía del miércoles 29 de abril, Arriagada y Solari concurren por separado a conversar con Lagos. Solari fue a ponerse a disposición de la candidatura de Lagos, si ésta existía, como le correspondía -según dijo- a todo socialista.

La reunión con Arriagada, con quien Lagos tiene una relación en verdad privilegiada y de mucho respeto, fue muy distinta; aunque Genaro partía ese mismo día a Washington, la reunión fue larga. Y tuvieron (al parecer) un diálogo de acuerdos y diferencias. Acuerdos en que hay que elaborar un plan de gobierno que proyecte a la Concertación más allá de 1994, pero diferencias acerca de dónde y cómo hacerlo. Acuerdo en que la reforma del sistema electoral debe realizarse, pero de desacuerdos en el *timing* de sus partes; acuerdo en que debe comenzar a realizarse un programa, pero diferencias en que eso debe estar radicado en los partidos (Lagos) y no en un organismo suprapartidario (Arriagada). Acuerdo en lo que era la reunión del Park Plaza y desacuerdos en lo que parecía ser... En fin, un tanteo mutuo para volver a delimitar espacios y volver a reunirse cuando Arriagada regresara de Estados Unidos.

La sospecha de Lagos, en cual-

quier caso, se encontraba (con matices más suaves) ya diseminada, desde días antes de su partida a España, a fines de abril, en varias partes del arco político y la compartían en privado personajes tan disímiles como Andrés Zaldívar, Luis Maira, José Antonio Viera Gallo y al parecer el propio ministro Enrique Correa.

No pocos habían bromeado con que Arriagada y Solari querían repetir el cuadro de la Concertación en 1988, negociando en un comité pequeño, al estilo del que funcionó en Simpson 80, "y llevarse por anticipado la pelota para la casa".

CONVERSACIONES CON AYLWIN Y ZALDIVAR

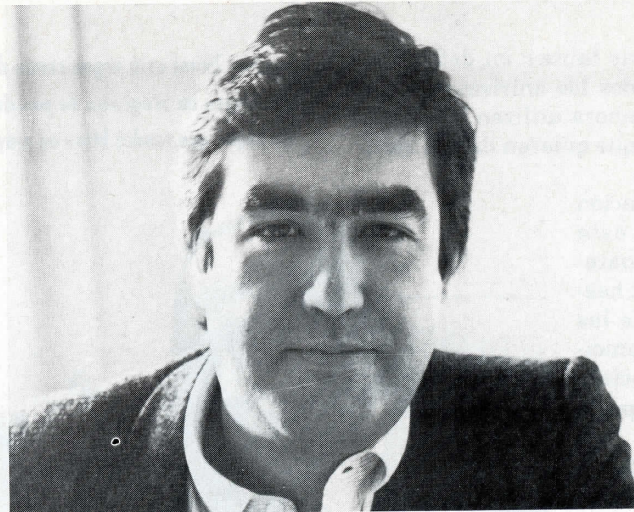
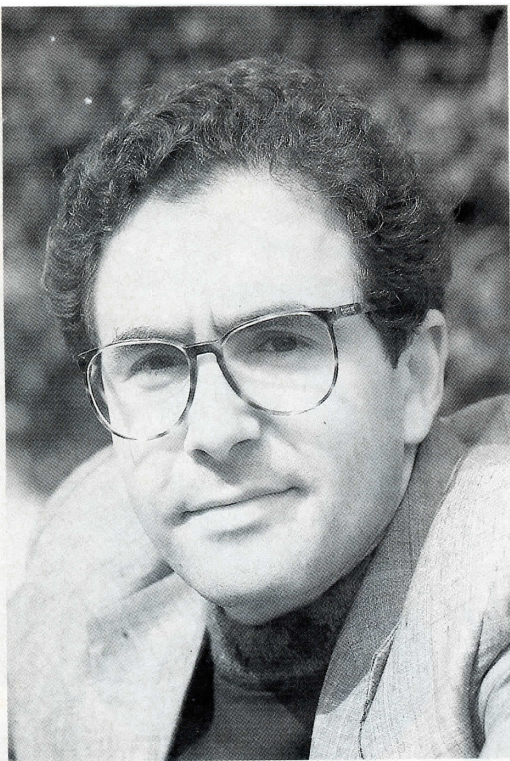
Lagos y su equipo, además, estaban moviendo piezas para hacer frente a lo que ellos llamaban "la máquina freísta" por lo menos desde la mitad de abril, pues antes de partir a España, Lagos fue "a sincerarse" -según dicen textualmente- con el Presidente Aylwin.

En una conversación más personal que política, Lagos le habría planteado al Presidente la preocupación por lo que él mismo denominó "la máquina freísta", un intento de atar todo antes de las municipales, copando no sólo los espacios del PDC, sino que, a través de la operación programa de gobierno, también coaptar algunas piezas del socialismo tercerista.

¿Qué le respondió el Presidente? No se sabe, pero no hay que olvidar que en fechas colindantes, Aylwin y el ministro Rojas estaban haciendo un reclamo semejante contra el freísmo por lo que consideraban una anticipada intromisión en las relaciones cívico-militares, por los contactos de Frei y Arriagada con el general Ballerino para conversar sobre las reformas a las Fuerzas Armadas.

Después de esa conversación con Aylwin, Lagos se fue a España y (¡oh, coincidencias de la vida!) también se fueron Andrés Zaldívar, Gabriel Valdés, Sebastián Piñera... es decir, la comisión de Hacienda.

En España, y alrededor de la Expo 92, se realizaron varios contactos entre los viajeros, pero hubo dos especialmente importantes. Uno (cuyo anfitrión parece haber sido -¡oh, azar-



"El Mika" Brodsky : desde el equipo de Viera-Gallo al de Lagos, para recorrer el país organizando a los laguinos.

El subsecretario Solari: contra él y el ministro Ominami se desató la ira del ministro de Educación, la mañana en que tomó la decisión.

el embajador Juan Gabriel Valdés, hijo del presidente del Senado, y un antiguo laguista) entre Gabriel Valdés y Andrés Zaldívar. Y el otro entre el propio Ricardo Lagos y Andrés Zaldívar.

En el primero de esos encuentros, que lo más probable es que haya sido en la casa de Juan Gabriel y no en Lagasca 80, la sede de nuestra embajada en Madrid, Zaldívar y Valdés acercaron posiciones. No se puede hablar de pacto, ni de acuerdo, ni de nada. Sí de elegantes coincidencias: recorrer el país, simultáneamente a Eduardo Frei, y promover la idea de que el candidato presidencial de la DC sea designado por una convención y no por sufragio universal. Y que, además, en esa convención los convencionales no vayan "mandatados" (es decir no lleven el voto amarrado previamente) también pareció un tema con posibilidades de acuerdo.

En la segunda reunión, Lagos y Zaldívar compartieron la inquietud por "la máquina freísta" y Zaldívar, incluso, hizo ver más claramente a Lagos que la situación interna de la DC no se puede considerar cerrada en torno a Frei porque, según él, hay todavía que probar los liderazgos internos (para eso andan recorriendo el país) y, además, hay que decidir el modo en que se va a realizar la convención presidencial. Al parecer hizo

ver que parecía un gesto ofensivo hacia el Partido Demócratacristiano que un grupo socialista estuviese "eligiendo al candidato presidencial de la DC", antes de que lo hubiese elegido el propio partido y negociando con dos años de anticipación cuotas de poder de las que no son propietarios, sino que intermediarios (el golpe iba, por cierto, hacia Arriagada y los miembros del partido transversal).

Lagos al parecer dijo que para él la situación también era preocupante; y le habría garantizado a Zaldívar que él se hacía parte de la hipótesis de que es ofensiva la idea de intromisión de un grupo partidario en otro grupo. Que él no se iba a prestar para ofenderlo gratuitamente negociando con Frei antes de que el propio PDC hubiese decidido su opción.

LOS INTEGRANTES DEL "PETIT COMITE"

Si se atiende a las señales previas (las conversaciones con el Presidente y con Zaldívar), parece evidente que la cena del Park Plaza y la sensación de que Lagos podía ser el postre de esa jornada sólo fueron el detonante o el acelerante de una decisión que ya estaba tomada desde fines de marzo o comienzos de abril.

No hay que olvidar que la potencial candidatura del ministro de Educación era uno de los temas subcutáneos de los quincenales encuentros que,

desde el año pasado, tenían él, el ministro Enrique Correa, el presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Viera Gallo, Ricardo Núñez y Sergio Bitar. De hecho, sólo eso puede explicar que estos mismos hombres (que tenían una postura no opuesta a la iniciativa de Arriagada) hayan inclinado claramente la balanza hacia Lagos, en el momento en que él se sublevó contra la reunión del Park Plaza.

Se dice, incluso, que fue Bitar (quien estaba entre los comensales más destacados de la reunión del hotel) quien le lanzó una luz roja a Lagos durante el fin de semana, denunciando el carácter funcional a la candidatura de Frei que tomaban las gestiones de Arriagada y del partido transversal.

Este mismo entendimiento entre Lagos y los otros era lo que daba sustento político a la decisión de formar un *petit comité*, un lugar donde pensar en voz alta sobre la candidatura presidencial, y que habían constituido (a fines del año pasado) Eugenio Tironi, Javier Martínez, Angel Flisfisch, y el publicista Eugenio García, entre otros que pasaron por él. Ese grupo debió vencer severas resistencias a las opiniones contra la candidatura de Lagos, entre ellas la más articulada, la del sociólogo Manuel Antonio Garretón. Pero lo cierto es que, desde diciembre, estaba estudiando las encuestas, en-

cargando otras tantas: en definitiva, revisando todos los onirismos matemáticos que ahora utilizan los políticos cada vez que quieren dar un salto hacia arriba.

La operación política de este *petit comité* parecía reservada hasta después de las elecciones municipales, estableciendo como tiempo de negociación los meses de septiembre a diciembre. Sin embargo, este plazo se adelantó y la primera señal pública de aquello fue la instalación, durante el mes de abril, de Ricardo



Zaldívar habló con Lagos y Valdés en España : se puso de acuerdo con ambos.

Brodsky (ex jefe de gabinete de José Antonio Viera Gallo) en una oficina del segundo piso de Sur Profesionales, en la calle Infante, con responsabilidades operativas.

Brodsky, a quien todo el mundo PS-PPD conoce como El Mika, se ha ido convirtiendo en una especie de "vendedor viajero" de la iniciativa de lanzar a Lagos a la cancha. El Mika ya está recorriendo el país para contactar los apoyos regionales de Lagos y probablemente dar sustento a los movimientos que el resto del *petit comité* va a promover de aquí hasta junio.

En la etapa mayo-junio el *petit comité* de Lagos no tiene, como podría presumirse, objetivos de acosar otras candidaturas presidenciales ni tampoco dar mucho gas al asunto, sino que establecer al ministro de Educación como el ordenador de las díscolas relaciones entre el PS y el PPD.

LA CENA EN EL CONQUISTADOR

Lagos ya hizo el primer gran gesto, el lunes 4 de mayo cuando convidó personalmente a las dos mesas directivas a una cena amistosa al hotel El Conquistador. Se preocupó en términos personales de la asistencia de todos. Antes había conversado con Sergio Bitar y José Antonio Viera Gallo solicitándoles que bajaran el tono de su

Eugenio Tironi está organizando desde hace cinco meses un programa de posicionamiento de Lagos que tendrá hitos en mayo y junio.



controversia por la presidencia del PPD y, acaso, buscaran una solución consensuada.

Luego de un grato menú, Lagos planteó en términos generales tres o cuatro temas. Reiteró lo que en términos generales le había planteado Zaldívar, es decir que la decisión presidencial de la DC no se debía considerar cerrada en torno a Frei; que iba a haber una competencia por los liderazgos internos de ese partido y que el modo en que resultara la convención presidencial iba a ser determinante en la confirmación de Frei o Zaldívar como los candidatos.

Planteó además la decisión de que los dos partidos bajen el perfil de sus propias candidaturas en función de realizar una campaña electoral global, estableciendo áreas de colaboración y de mando único. Reafirmó su interpretación del peligro que significa que ciertos sectores de la DC estén queriendo diluir la reforma al sistema electoral y la necesidad de que en este tema, como en el de programa y candidatura presidencial, se actúe primero dentro de los partidos y luego con una lógica suprapartidaria. Lagos insistió en el peligro de que lo informal se transforme en formal, y que lo técnico pase prontamente a ser político, en un momento en que aún no hay

definiciones políticas (como el candidato presidencial) tomadas.

Se sellaron tres acuerdos en ese encuentro. Primero, actuar unidos respecto al tema del sistema electoral. Segundo, actuar unidos en torno al tema de programas, nombrando a Luis Maira y a Sergio Bitar como encargados de ello; y tercero, intentar un acuerdo respecto a la posibilidad de perfiles paritarios entre el PS y el PPD durante la campaña.

Respecto a la viabilidad de este último acuerdo hay versiones discrepantes. Algunos dicen que los planteamientos promoviendo la campaña conjunta de Núñez, Vodanovic e Isabel Allende fueron bien acogidos. Otra versión sostiene que la respuesta del PPD (repetida por Schaulsohn, Rebolledo, Bitar y Del Valle) fue muy clara: no hay campaña conjunta.

También se habló de una idea (que se ha echado a correr en Palacio y que probablemente tiene un papel táctico) de que el próximo período presidencial sea por cuatro años, sin reelección, como un modo de restar dramatismo al traspaso del poder de la Concertación... Lagos dijo ver con simpatía tal opción.

¿Estamos realmente frente a un movimiento de piezas importantes o

Angel Flisflisch, en el "petit comité" de la candidatura.

sólo un gesto efectista que, al igual como la proclamación de hace algunos meses, se diluyó en el tiempo?

UNA DECISION TOTAL

Las opiniones son divergentes. El corazón del freísmo piensa que las posibilidades de hacer un buen trato con Lagos siguen siendo muy altas. En el núcleo del laguismo se cree exactamente lo contrario. Aunque Lagos no es un político irracional, se aseguró a HOY que ésta es una decisión total. "Lagos no quiere sólo un buen

acuerdo".

Antes de que podamos comprobar qué hipótesis es la correcta pasarán algunos meses. Por ahora podemos constatar algunos cambios significativos que supone el movimiento de Lagos:

1. En menos de un mes, las opciones presidenciales de la Concertación han comenzado a diferenciarse en, hasta ahora, tres opciones: Frei, Lagos y Zaldívar.

2. Ni Lagos ni Zaldívar parecen amenazar gravemente la ventaja de Frei, pero sí han constituido elementos de perturbación que podrían obligarlo a cambiar su estrategia de silencio y prescindencia que hasta ahora había realizado con buen éxito.

3. El partido transversal, que en todas las operaciones anteriores actuó unido, por primera vez muestra una cierta diferenciación de opciones. Los socialistas están poco a poco alineándose con Lagos, en tanto que Zaldívar ha comenzado a competir por cautivar cuadros demócratacristianos que, hasta ahora, parecían completamente cerrados junto a Frei.

4. De todos modos, el mayor desafío de los tres aspirantes no está en subir o bajar puntos en las encuestas, un factor más espectacular que relevante a tanta distancia de la decisión presidencial. La principal tarea está dentro de sus propios partidos y, en especial Lagos, quien si no logra ordenar las relaciones con el PS-PPD puede ver desfallecer su candidatura antes de que sea estrenada.

5. Es razonable esperar nuevas señales del entendimiento Valdés-Zaldívar.

6. Es indispensable constatar que tras estas operaciones hay un par de debates gruesos que la Concertación está enfrentando. Primero, el modo de prolongarse y, segundo, la lenta pero inexorable constatación de que no es posible hacerlo sobre la base de las mismas legitimidades de 1988 y 1989: es decir, un grupo administrativo, suprapartidario, con lealtades personales y adhesión a un candidato. Tal parece que esta vez, aún con desorden, los partidos van a tener la palabra. M.G. ▼

LO QUE PREPARA LAGOS

Dos cosas. Un primer documento de reflexión política para el mes de mayo, que contendrá puntos tales como:

1. Una nueva política social.
2. Un incremento de la participación institucional ciudadana.
3. Una modernización del Estado.
4. El inicio de la llamada segunda fase exportadora.
5. Un importante énfasis en lo regional.
6. Una "opción preferencial por los jóvenes".

El equipo de Lagos ya ha descrito que su potencial electoral está, precisamente, en los segmentos electorales de la Concertación y espera, más menos, un repunte en las encuestas.

Probablemente, a fines de mayo o principios de junio habrá nuevas señales públicas, para formar una "corriente de opinión", no sólo en el PS y el PPD, sino que en personalidades de la cultura progresista y de clase media. Se han estimado como el punto crítico de la candidatura los meses de julio a diciembre, pero si todo funciona como los laguistas sueñan, Lagos debiera estar fuera del Ministerio de modo no traumático, al frente de su propia fundación.